La propiedad de esta obra está garantizada por la ley.

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

Núm. Clas 917.22
Núm. Autor P438c
Núm. Adq. 890
Procedencia -6-
Precio
Fecha
Clasificó
Catalogó

CAPITULO I.

Etimología é Historia.

I. Diversas é ingeniosas han sido las aplicaciones etimológicas hechas á la palabra *California;* pero la mas comun, aunque no del todo verdadera, son las frases *callida fornax*; que se supone pronunció el gran conquistador D. Fernando Cortés, en su arribo á uno de los puertos de la península en 1526, y como consecuencia del excesivo calor que sintió. Que ambas palabras fueron unidas, suprimiendo las letras *l* y *x* y la sílaba *da*, para formar la palabra *California;* nombre que se aplicó despues á toda la península.

Que se hiciera la supresion de dos letras y una sílaba, no nos causa extrañeza; pero la incrustacion, digámoslo así, de la última *i* latina, sí nos llama la atencion; y en verdad, no sabemos qué orígen tenga para formar la palabra. Mas, sea como sea, nosotros nos inclinamos á creer que el nombre dado á la península tiene el orígen que pasamos á exponer.

Sabido es que el ilustre conquistador tuvo especial predileccion á la lectura de los antiguos libros de caballería; que debido á esa misma lectura, su ardiente imaginacion dió entrada á empresas que en la posteridad puede se tengan como fabulosas; y que á cada paso recordaba con placer las fantásticas relaciones de los famosos caballeros; así es que, hallándose en su época en la mas completa boga las "Sergas de Esplandian," donde se halla la palabra "*California*," nada tuviera de extraño que de aquí la tomase Cortés para aplicarla á la península que acababa de descubrir.

En la "Biblioteca de autores españoles," libro de caballería, página 539, capítulo CLVII, encontramos una larga relacion sobre la isla "California," y de ella extractamos lo que sigue:

"*Sabed que á la diestra mano de las Indias hubo una*
" *isla llamada California, muy llegada á la parte del*
" *Paraiso Terrenal, la cual fué poblada de mujeres*
" *negras, sin que algun varon entre ellas hubiese, que*

" *casi como las amazonas era su estilo de vivir. Mo-*
" *raban en cuevas muy bien labradas, tenian navíos*
" *muchos en que salir á otras partes á hacer sus ca-*
" *balgadas* .....

"*En esta isla California llamada, habia muchos gri-*
" *fos, por la grande espereza de la tierra y las infinitas*
" *salvagenes que en ella habitan, las cuales en ninguna*
" *parte del mundo eran halladas.*"

Y aun cuando el nombre admitido para denominar la península, no satisface ni corresponde á su legítima etimología, á falta de mejores datos, hay que conformarse con ella, mientras en contrario no haya algo mas positivo.

II. Si bien es original la etimología, no lo es menos la historia antigua de esta parte integrante de la Federacion mexicana, porque cada cronista, cada historiador y cada reverendo jesuita, dá á los primitivos moradores el orígen que mas le cuadra. Hay ingenios tan privilegiados en la inventiva, que suponen á la península salida de las aguas, y á los primeros moradores descendientes de *Neptuno* y las *Nereidas*.

III. Cuando los regulares de la Compañía de Jesus tomaron posesion del territorio, afirman que hallaron á los naturales en el mas lastimoso estado de barbárie; pero que los vestigios encontrados en diversos lugares, demostraban de un modo incon-

trovertible la existencia de una raza anterior, nada atrasada en la civilizacion de otras generaciones.

En corroboracion de ese aserto, dice el R. P. Francisco Javier Clavijero, en su obra póstuma publicada por el presbítero D. Nicolás María de San Vicente: "Entre los 27° y 28° de latitud existen " grutas cavadas en la roca, con pinturas de hom- " bres y de mujeres y de animales, conservándose " perfectamente los colores, y cuyos trages y fisono- " mías no eran por sin duda de los habitantes de la " península. Una de las grutas tenia de largo unos " cincuenta piés, de ancho quince y otro tanto de al- " to, y estaba formada á manera de bóveda apoyada " sobre el pavimento. Como por la parte de su en- " trada estaba toda abierta, recibia bastante luz " para poder observarse las pinturas de su parte " interna y mas allá. En ella estaban representa- " dos hombres y mujeres con vestidos semejantes " á los de los mexicanos, pero absolutamente des- " calzos. Los hombres tenian los brazos abiertos " y algo levantados, y una de las mujeres estaba " con el pelo suelto sobre la espalda y un penacho " en la cabeza. Habia tambien varias especies de " animales, tanto de los nativos del país *como ex-* " *trangeros.*"

En otra descripcion se dice: "En toda la Califor- " nia civilizada, de Sur á Norte, y especialmente

" en las cuevas y peñascos lisos, se dejan ver varias " pinturas toscas. Sin embargo de su despropor- " cion y poco arte, se distinguen muy bien las se- " mejanzas de hombres, pescados, arcos, flechas y " juntamente diversas rayas á manera de caracteres. " Los colores de estas pinturas son cuatro, amarillo, " colorado, verde y negro. Las mas de las imáge- " nes están pintadas en lugares altísimos, y de aquí " infieren algunos ser verdad la constante tradicion " que anuncia haber habido gigantes entre los an- " tiguos californios. Sea de esto lo que fuere, en " la mision de Santiago, que se halla al Sur, se " descubre en un peñasco liso de mucha altura, una " série de manos estampadas de colorado. En los " peñoles altos, hácia las playas, se ven pintados " peces de varias figuras y tamaños, arcos, flechas " y algunos caracteres oscuros. En otras partes " indios armados de arco y flecha, y á sus piés di- " versos géneros de sabandijas, culebras y ratones, " con rayas y caracteres de otras formas. Se ven " en una piedra plana, de dos varas de longitud, " en que están estampadas como insignias ó escudos " de nobleza, y renglones de varios caracteres."

Los jesuitas pidieron á los naturales de todas clases la explicacion de estas pinturas y signos, y lo único que obtuvieron por respuesta fué, que eran de sus antepasados. Sin embargo, los californios

siempre han tenido la creencia de que traen su orígen del Norte, cuyo rumbo abandonaron sus mayores, por consecuencia de las frecuentes guerras que tuvieron que sustentar.

IV. Lo expresado hasta aquí, demuestra que nada se sabe acerca del orígen positivo de los primeros habitantes de la Antigua ó Baja California, á la que algunos escritores consideraron isla, llamándola "*Carolina*," no obstante el plano trazado en 1541 por el piloto D. Domingo del Castillo, que la presenta como península.

V. No hay acuerdo entre algunos escritores sobre el año en que se ordenó la primera expedicion para el descubrimiento de nuevas tierras, cuyas costas estuviesen bañadas por la "*mar del Sur*," Océano Pacífico; mas se puede asegurar con documentos oficiales, que no obstante haber sido tomada la antigua ciudad de México por los españoles, el 13 de Agosto de 1521, término de la conquista del imperio azteca, Cárlos I de España, V de Alemania, previno al conquistador D. Fernando Cortés en 23 de Diciembre de 1522, enviase una expedicion exploradora á la "*mar del Sur*," con el fin de realizar nuevos descubrimientos; y que en Setiembre de 1524 salieron dos carabelas del, malamente denominado, puerto de Zacatula, (porque no lo es,) con el fin indicado, de las que no se supo, y se juzgaron

perdidas, puesto que no se tuvo noticia despues, de su arribo á algun puerto de la costa de Jalisco, Sinaloa, Sonora ó Baja California.

VI. Algunos suponen que esta expedicion fué mandada por Juan Aniano; suposicion gratuita, porque esto no está comprobado suficientemente. Lo que sí puede tenerse como cierto es, que Cortés salió de Tehuantepec en 1526 á explorar en la mar del Sur, y que en ese año tocó á la Baja California, que fue cuando se supone pronunció las palabras *callida fornax*; y que en 1527 ordenó á D. Alvaro Saavedra de Ceron saliese de las costas de *Zihuatlan*, con direccion á la parte descubierta; de cuya expedicion no obtuvo el conquistador resultado favorable.

VII. En Mayo de 1532, Diego Hurtado de Mendoza emprendió otra expedicion, que debemos considerar la cuarta de las tentativas de descubrimiento y conquista; pero tampoco obtuvo buen resultado.

En Setiembre de 1533 salieron de *Tehuantepec*, con direccion á las Californias, Hernando Grijalva y Diego Becerra de Mendoza, siendo asesinado este último por Ortun Jimenez, el que se dirijió á la Paz y despues á Chametla, punto en el cual se apoderó de la nave Nuño de Guzman, que se encontraba como sustraido de la sumision que debia

á la real Audiencia de México, y en parte á la autoridad de Cortés, considerando á este último su enemigo capital.

Mientras la corte de España fulminaba contra Nuño de Guzman sus tremendas, pero indispensables providencias, éste, impertérrito en medio de la adversidad que lo amenazaba, seguia sin cuidado sus conquistas de Durango, Sinaloa y Sonora, puesto que ya tenia bajo el pesado yugo de su sangrienta autoridad á Jalisco y Colima (1534.)

La nave del desventurado Becerra fué rescatada por Cortés en la expedicion que éste emprendió por tierra, llegando hasta el punto de Chametla donde estaba surta, y no encontrándose quizá con la fuerza suficiente, desistió de proseguir su viaje á la Baja California.

En 1537 salió Francisco de Ulloa con direccion á la península, y nada alcanzó en ella de verdadero provecho.

En 1540, por disposicion del virey D. Antonio de Mendoza, salió otra expedicion á las órdenes de Francisco de Alarcon, siendo el piloto Domingo del Castillo, el que levantó el plano de la península en 1541, considerándola como es en realidad; y no habiendo logrado Alarcon la conquista á que fué enviado, se retiró, sustituyéndole en la empresa en 1542 Juan Rodriguez del Castillo, el que tocó á los

puertos de la Magdalena y la Paz, reconociendo asimismo algunos cabos é islas; y regresó al valle de Banderas, sin otro resultado que los descubrimientos indicados.

En 1544 visitó la península D. Pedro Portal de Casanate.

En 1596 salió para las Californias y tocó en Sonora el capitan Sebastian Vizcaino, que fué quien mas reconoció el interior de la península; y aunque se retiró sin tomar posesion del territorio, para lo que iba autorizado, hizo su nuevo viaje á la misma península en 1602; mas sin dejar asegurado el dominio del país para los conquistadores.

En 1615 visitó el territorio Juan Iturbi. En 1632, Francisco Ortega y el presbítero D. Diego de la Nava, los que repitieron sus viajes en 1633 y 1634.

En Marzo de 1636, navegando por el golfo, Estéban Carbonelli, hizo ancorar su nave muy cerca del puerto de Mulejé, y descubrió el primer placer de perlas. Pescó algunas y las envió á México en el propio año.

VIII. En este mismo año tomaron posesion de la península los regulares de la Compañía de Jesus, los que la conservaron hasta su proscripcion en 1767, por real órden de Cárlos III, comunicada á su virey, D. Cárlos Francisco de Croix.

Universidad de Nuevo León
BIBLIOTECA
VALVERDE Y TELLEZ

Ni la conquista, ni la dominacion de la península ofrecen cosa notable que relacionar.

La primera mision establecida, fué en 1642, debido al padre Jacinto Cortés, el que la puso por nombre San José, pasando en este año, por disposicion de Cárlos II, el almirante D. Isidoro Otondo, con órden de ensanchar las misiones, lo que alcanzó, dejándolas sujetas á la autoridad del R. P. Eusebio Francisco Kino; sustituyéndole despues el virtuoso y muy recomendable padre Juan María de Sandoval, el que fundó la mision de Nuestra Sra. del Loreto en 20 de Octubre de 1697: San Francisco Javier en 20 de Octubre de 1699: Santa María de Mulejé en 1705: San José de Comandú, en 1708: la Purísima Concepcion en 1718: Santiago, San José del Cabo, Santa Rosalía, la Vírgen de los Dolores y San Luis Gonzaga en 1719: Nuestra Sra. de Guadalupe en 1720: San Ignacio de Radakaamang en 1725: Santa Gertrudis en 1752: San Francisco de Borja en 1762 y Santa María, muy á los principios de 1767.

Expulsados en este último año los regulares antes citados, se encargaron de las misiones los religiosos fernandinos de la provincia de México, los que llegaron al Loreto el 1º de Abril de 1768, y establecieron la mision de San Fernando Belicatá el

14 de Mayo de 1769, trasladando á ésta los habitantes de la de Santa María.

Estos religiosos entregaron las misiones á los domínicos en 1774, los que establecieron la de Nuestra Señora del Rosario de Biñadaco en el propio año en que recibieron: la de Santo Domingo de la Frontera en 30 de Agosto de 1776: la de San Vicente Ferrer en 20 del mes citado de 1780: la de San Miguel Encino en 25 de Marzo de 1787 y la de Santo Tomás en 26 del mes antedicho de 1791.

IX. Segun el distinguido y sabio historiador Clavijero, "Los *Pericués* ocupaban la parte austral " de la península, desde el Cabo de San Lúcas has- " ta los 24° y las islas adyacentes de Cerralvo, el " Espíritu Santo y San José: los *Guaycuras* se es- " tablecieron entre el paralelo 23° 30' y el de los " 26°; y los Cochimiés tomaron la parte setentrional, " desde los 25° hasta los 33° y algunas islas del " mar Pacífico. Cada una de estas tres naciones " tenia su lengua propia. A los 33° comienza otra " nacion que habla distinta lengua, y hay otras en " las márgenes del rio Colorado."

X. *Alcedo* dice en su diccionario geográfico é histórico de las Indias Occidentales ó América, al tratar de la Baja California: "Es una gran península " ó lengua de tierra; rodeada en la parte exterior

6.00

" del «*mar del Sur*,» y en la interior, del golfo ó
" seno californio; se avanza entre Oriente y Medio-
" día, hasta pasar el Trópico y entrar la punta en
" la Tórrida Zona. Tiene de largo casi 300 leguas,
" desde el Cabo de San Lúcas hasta el último ter-
" reno reducido al N. Su anchura es varia, pues
" siendo en la extremidad referida de 10 leguas,
" prosigue aumentándose á 20, 30 y 40 leguas de
" un mar á otro."

XI. En los repetidos cambios de nuestra turbulenta política, la Baja California siempre ha estado sugeta al gobierno general. Su Constitucion ha sido la general del país; el Congreso de la Union su legislatura, y las autoridades del territorio, menos las municipales, siempre han sido nombradas por el Ejecutivo de la nacion.

Si esta parte del país llegara á tener una poblacion de 400,000 habitantes, seria el Estado mas comercial de toda la República, y el tercero en riqueza mineralógica, tomando en cuenta sus salinas y huaneras, y las ricas maderas de algunas de sus islas, su pesca de perla y de carey y su bellísimo coral y ámbar gris.

EJERCICIOS.

1. ¿Cuál es la etimología de la palabra California?
2. Qué puede decirse acerca del orígen de sus primitivos habitantes?
3. En qué estado fueron hallados los naturales al tomar posesion de la península los españoles?
4. ¿Qué se sabe de su historia antigua?
5. ¿En qué época principiaron las exploraciones en el Pacífico?
6. ¿A quién se supone el primer descubridor de la península?
7. Describid las épocas y personas que han hecho sus expediciones al territorio.
8. ¿Quiénes fueron los fundadores de las misiones?
9. ¿Cuántas fueron las naciones que, segun Clavijero, hallaron los jesuitas?
10. ¿Qué dice Alcedo acerca de la península?
11. ¿Cómo se ha considerado á la península despues de consumada la independencia del país?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO